

El pintor y tratadista de pintura, el sevillano Francisco Pacheco, suegro de Velázquez, en su *Libro de Retratos*, citando a su antecesor en la teoría del arte, el cordobés Pablo de Céspedes, señala que un retrato es «un mundo en breve forma reducido». Malraux, que opinaba que «lo esencial de un hombre es lo que esconde», no se equivocaba al poner el acento en que en el retrato de una persona lo importante no es sólo el parecido externo sino la penetración a través de la imagen del contenido de su alma o espíritu. Indudablemente el retrato, que es un género cuya importancia ha sido siempre esencial para la comprensión de la cultura occidental, es una imagen no sólo del carácter de una persona concreta sino también un documento histórico que pone rostro a la manera de entender y de vivir de una determinada sociedad. El pintor de origen asturiano Juan Carreño de Miranda (1614-1685) es uno de los más brillantes representantes de la pintura española en Madrid bajo los reinados de Felipe IV y Carlos II. Autor de grandes y brillantes composiciones religiosas, fue sobre todo un magnífico retratista. Amigo y seguidor de Velázquez, para el cual testificó para las pruebas de su hidalguía. Carreño cultivó, sobre todo en los años de madurez de su carrera, el género del retrato, en especial el femenino. Pintor del rey en 1665 y desde 1671 Pintor de Cámara del monarca, nos dejó las imágenes de la reina madre Doña Mariana de Austria, vestida con trajes monjiles y toca de viuda, y la de su hijo Carlos II, canijo y enclenque de niño y de mayor monarca enfermizo conocido como el hechizado. Del pincel de Carreño, influido por el

ANTONIO BONET CORREA

In his *Libro de Retratos* ('Book of Portraits'), Velázquez's father in law, Sevillian-born painter and art essayist Francisco Pacheco, citing his predecessor in the theory of art, Pablo de Céspedes from Córdoba, points out that a portrait is *un mundo en breve forma reducido* ('a world in a nutshell'). Malraux, who believed that 'the stuff man is made of is what he hides', was not mistaken when he stressed that in a person's portrait the important thing is not just the external resemblance but the penetration through the image of the content of their soul or spirit. Undoubtedly the portrait, a genre whose importance has always been essential for understanding Western culture, is not only a picture of the character of a particular person but also a historical document that portrays how a certain group of people thought and lived. The painter Juan Carreño de Miranda (1614-1685), of

Asturian origin, was one of the most brilliant representatives of Spanish painting in Madrid when Philip IV and Charles II were on the throne. The creator of great and brilliant religious compositions, he was above all a magnificent portrait painter. A friend and follower of Velázquez, whom he testified for in nobility tests. Carreño cultivated above all the portrait genre and particularly portraits of women in the later years of his career. Painter of the king in 1665 and, from 1671, the monarch's Chamber Painter, he bequeathed us the pictures of the queen mother, Doña Mariana de Austria, wearing demure gowns and widow's weeds, and the one of her son Charles II, weak and weedy as a child and, in adulthood, a sickly monarch dubbed *el hechizado* ('the bewitched'). From the brush of Carreño, influenced by the art of Flemish painter Van Dyck, let us recall the magnificent and highly

arte del flamenco Van Dyck, recordemos el magnífico y elegantísimo retrato del Duque de Pastrana con su caballo o los dos cuadros de *La Monstrua*, la deforme niña obesa retratada, en uno, desnuda y en el otro vestida, y el retrato del Enano Michel con sus perros y papagayos. En el Museo Lázaro Galdiano, con el retrato de Doña Inés de Zúñiga, condesa de Monterrey, tenemos un ejemplar típico de la dama aristocrática ataviada a la manera barroca, toda enjoyada, con un pañuelo blanco en la mano izquierda y en la mano derecha el ademán de acariciar a su perro faldero. Poco o nada nos dice el bello rostro aniñado de la joven condesa. Retrato de aparato para ser colocado en el salón de una mansión noble, es más bien un ícono del eterno femenino y de un envarado estatus social alto. Para un espectador moderno este retrato es la imagen misma de la mujer española que, en el pasado, desempeñaba el papel de carácter hogareño de perfecta casada, ocupada en las labores domésticas, en parir y criar la descendencia de su marido, su amo, dueño y señor. Sin más vida que la del recatado retiro del estrado, las visitas a las iglesias y a los conventos, cuando pertenecía a las clases altas se identificaba por sus collares, arracadas y las demás fruslerías que realzaban su belleza. Su educación dejaba mucho que desear. La escritora Carmen Martín Gaite, en su libro sobre los usos amorosos del siglo XVIII en España, señala cómo en 1637 la novelista «María de Zayas y Sotomayor, precursora de las rebelías femeninas, clamaba contra la injusticia de que a las mujeres no se les diesen estudios, único origen real de sus pretendidas diferencias con

los varones». A este propósito cita, entre otros escritores, a Lope de Vega que en la comedia *La Dama boba* retrata a un personaje que afirma «Yo la quiero muy tonta / que en todo tema / mucho mejor es tonta que bachillera». La anónima novela picaresca *La vida y hechos de Estebanillo González, Hombre de buen humor compuesto por el mismo* (Amberes, 1646) es una obra literaria coetánea de la pintura de Carreño de Miranda. Según Juan Goytisolo, esta novela ha sido «injustamente arrinconada por razones extraliterarias», a causa de la miopía de los críticos y eruditos españoles. Para Goytisolo representa no sólo la culminación del género picaresco «desde el punto de vista de su primitivo diseño», es decir el del Lazarillo de Tormes, sino que es «la mejor novela española escrita en el siglo XVII, si exceptuamos, claro está, el Quijote». En la narración autobiográfica de un aventurero mercenario de los tiempos modernos aparecen muchas mujeres. Aparte de las de la alta sociedad, citadas con respeto, el anónimo autor del Estebanillo González, con su «devastadora sinceridad» retrata crudamente sus relaciones esporádicas con mujeres de la vida, que va encontrando en sus viajes por España y el extranjero. La «amarga atalaya de la vida», que según Mateo Alemán es la novela picaresca, en el caso de Estebanillo González cronológicamente la última de su género, adquiere un tono más desenfadado y melancólico, más acorde con el mundo decadente, corrupto y un tanto crepuscular del declive del Imperio Español de los Austrias menores.

elegant portrait of the Duke of Pastrana with his horse, or the two canvases of *La Monstrua* ('The Monster'), the deformed, obese girl depicted naked in one and clothed in the other; and the portrait of Michel the Dwarf with his dogs and parrots. In the Lázaro Galdiano Museum, with the portrait of Doña Inés de Zúñiga, countess of Monterrey, we have a typical example of an aristocratic lady dressed in the Baroque manner, dripping with jewels, with a white handkerchief in her left hand and her right hand poised to stroke her lapdog. The beautiful, childlike face of the young countess tells us little or nothing. An official portrait to be placed in the sitting room of a noble mansion, it is, rather, an icon of the eternal woman and of a stiff, high social standing. For a modern-day viewer, this portrait is the personification of a Spanish woman who, in the past, would have

played the part of the perfect housewife, busying herself with household chores and with bearing and bringing up the offspring of her husband, keeper, lord and master. With no life to speak of other than staying demurely in the background and paying visits to churches and convents, if she belonged to the upper classes she would forge her identity with her necklaces, pendant earrings and other trinkets that accentuated her beauty. Her education left a lot to be desired. In her book about courtship in 18th-century Spain, writer Carmen Martín Gaite points out how in 1637 the novelist 'María de Zayas y Sotomayor, a forerunner of women's acts of defiance, spoke out against the injustice that women were not given an education, the only real source of their alleged differences from men'. In this respect she cites, among other writers, Lope de Vega who, in the play *La Dama boba* ('The Simple Lady')

creates a character who asserts: *Yo la quiero muy tonta / que en todo tema / mucho mejor es tonta que bachillera* ('I want her to be a real simpleton / for in every respect / it is far better that she be a simpleton than too clever'). The anonymous picaresque novel *La vida y hechos de Estebanillo González, Hombre de buen humor compuesto por el mismo* (Amberes, 1646) is a literary work of the same period as Carreño de Miranda's painting. According to Juan Goytisolo, this novel has been 'unjustly neglected for extra-literary reasons', because of the short-sightedness of Spanish critics and experts. In Goytisolo's view it represents not only the culmination of the picaresque genre 'from the point of view of its primitive design', that is to say that of the *Lazarillo de Tormes*, but it is 'the best Spanish novel written in the 17th century,

except, of course, for *Don Quixote*'. A lot of women appear in this autobiographical account of a modern-day mercenary adventurer. Apart from those from high society, cited with respect, the anonymous author of *Estebanillo González*, with his 'devastating sincerity' crudely portrays his sporadic relationships with ladies of the night, whom he happens to meet in his travels in Spain and abroad. The 'bitter watchtower of life' which, according to Mateo Alemán, is what the picaresque novel is – in the case of Estebanillo González chronologically speaking the last of its genre –, takes on a more carefree and melancholy tone, more in keeping with the decadent, corrupt and somewhat twilight world of the decline of the Spanish Empire of the Austrias Menores.



JUAN CARREÑO DE MIRANDA
*Retrato de Doña Inés de Zúñiga,
condesa de Monterrey, 1660-1670*
Óleo sobre lienzo

MELCHOR SÁNCHEZ
*La vida y hechos de
Estebanillo González, 1855*
Libro impreso



BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
OTRAS MIRADAS
23 DE MAYO - 8 DE JULIO DE 2012

N.I.P.O.: 032-12-004-8 - D.L.: M-19160-2012

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
OTRAS MIRADAS
23 DE MAYO - 8 DE JULIO DE 2012

EXPOSICIÓN • EXHIBITION

ORGANIZAN • ORGANISED BY:

Biblioteca Nacional de España y Acción Cultural Española (AC/E)

COMISARIO • CURATOR: Juan Manuel Bonet

DISEÑO EXPOSITIVO • EXHIBITION DESIGN: Ricardo Sánchez Cuerda

MONTAJE Y TRANSPORTE • INSTALLATION AND SHIPPING: SIT

SEGURIDAD • INSURANCE: AON • DISEÑO GRÁFICO • GRAPHIC DESIGN: Alfonso Meléndez



MUSEO LÁZARO GALDIANO
SERRANO, 122 · 28006 MADRID
<http://www.flg.es/museo/museo.htm>

*La vida y hechos
de Estebanillo González (1855)*

*Retrato de Doña Inés de Zúñiga
conde de Monterrey (1660-1670)*

Museo Lázaro Galdiano